



HÖGSKOLAN
DALARNA

Examensarbete

Kandidat, litteraturvetenskaplig inriktning

Un estudio de *La Sombra del Viento* de Carlos Ruiz Zafón desde una perspectiva de género

A study of Carlos Ruiz Zafón's *The Shadow of the Wind* from a gender perspective

Författare: Patrik Sallhed
Handledare: Carolina León Vegas
Examinator: Carles Magriñá Badiella
Ämne/huvudområde: spanska
Kurskod: SP2011
Poäng: 15hp
Ventilerings-/examinationsdatum: 2015-06-02

Vid Högskolan Dalarna har du möjlighet att publicera ditt examensarbete i fulltext i DiVA. Publiceringen sker Open Access, vilket innebär att arbetet blir fritt tillgängligt att läsa och ladda ned på nätet. Du ökar därmed spridningen och synligheten av ditt examensarbete.

Open Access är på väg att bli norm för att sprida vetenskaplig information på nätet. Högskolan Dalarna rekommenderar såväl forskare som studenter att publicera sina arbeten Open Access.

Jag/vi medger publicering i fulltext (fritt tillgänglig på nätet, Open Access):

Ja

Nej

Resumen: Esta tesina tiene el propósito de analizar las características de algunos de los personajes principales de *La Sombra del Viento* de Carlos Ruiz Zafón desde un punto de vista de género. El estudio se basa en diferentes teorías de género que pretenden funcionar como herramientas para poder destacar las diferencias entre las descripciones femeninas y las masculinas que aparecen en la obra. Primero, definimos y concretamos el término *género* con la ayuda de las teorías de Yvonne Hirdman. En segundo lugar, presentamos la teoría del dualismo, de acuerdo con la cual Lena Gemzöe hace una división entre las cualidades masculinas y femeninas. El objetivo de nuestro estudio ha sido hacer un análisis de las características de algunos de los personajes principales de para demostrar si existen construcciones de identidad de género desde una perspectiva dualista. Como resultado de nuestro estudio podemos afirmar que Zafón refuerza la división entre las cualidades masculinas y femeninas. Los personajes masculinos son descritos como fuertes, valientes, lógicos, intelectuales e independientes. Paralelamente, las mujeres son descritas como débiles, cobardes, intuitivas y dependientes. Además, consideramos que Zafón da a todos los personajes masculinos mayor espacio, estatus y protagonismo en el desarrollo de la historia. En todo momento, queda claro que Zafón crea de forma inconsciente el orden de género y refuerza así las diferencias sexuales.

Palabras clave: construcciones de identidad, género, dualismo

Abstract. The aim of this study is to analyze the character features of the main characters in the novel *The Shadow of the Wind* by Carlos Ruiz Zafón from a gender perspective. The study is based on different gender theories that have worked as tools to highlight the differences between female and male character descriptions in the novel. First, we define the term gender with the help of the theories of Yvonne Hirdman. Secondly, we present the theory of dualism, according to which Lena Gemzöe makes a division between masculine and feminine qualities. The thesis question of the study was to analyze whether the author has created the characteristics of the main characters with a dualistic gender identity construction or not. As a result of our study we found that Zafón reinforces the division between the masculine and feminine qualities. The male characters are described as strong, brave, logical, intellectual and independent. On the other hand, the female characters are described as weak, cowardly, intuitive and dependent. We also believe that Zafón gives all the male characters more space, status and role in the development of the story. At all times, it is clear that Zafón unconsciously reinforces the division between genders.

Keywords: dualism, gender, identity construction

Índice

1. Introducción	3
1.1 Resumen del libro	3
1.2 Objetivo y método de trabajo	4
1.3 El estado de la cuestión y aportación	5
2. Teoría	7
2.1 Teoría del concepto de género	7
2.2 Teoría del dualismo	9
3. Análisis	10
3.1 Daniel Sempere	10
3.2 Fermín Romero de Torres	14
3.3 Nuria Montfort	17
4. Conclusiones	19
5. Bibliografía	21

1. Introducción

La novela *La Sombra del Viento* se publicó en 2001 y ha vendido más de 14 millones de copias en todo el mundo. Sin duda alguna, es una obra española que ha tenido un gran éxito durante el siglo XXI. La obra es un thriller histórico que muestra al lector un laberinto de ambientes y personajes en una Barcelona que ensombrece ante la dictadura franquista.

Lo que hace que muchos lectores y críticos aprecien la obra es, por encima de todo, las detalladas descripciones de los personajes. Carlos Ruiz Zafón construye una rica variedad de personajes de hombres y mujeres a los que también atribuye diferentes cualidades. El protagonista y narrador de la obra, Daniel Sempere, es un joven intelectual, independiente y valiente que junto con su amigo, Fermín Romero de Torres, busca respuestas sobre el destino de Julián Carax, un escritor misterioso. También aparecen mujeres en la obra, pero sus destinos no son tan predominantes y otro aspecto interesante es que a ellas también se les atribuye otras cualidades, a diferencia de los hombres.

Las cualidades que en general describen a los hombres y mujeres son las que, según Yvonne Hirdman, están influidas por las teorías de género. Se trata de reglas invisibles, normas, costumbres y expectativas de feminidad y masculinidad en nuestra sociedad. Lena Gemzöe se refiere a que las descripciones de hombres y mujeres a menudo se expresan con la presencia de pares opuestos, con los que por ejemplo se describe al hombre como alguien fuerte y a la mujer como alguien débil. Esta autora ha redactado en su libro *Feminism* una lista de cualidades masculinas y femeninas que parten del concepto 'dualismo de género', lo que significa que los hombres son lo que las mujeres no son, y viceversa.

Según el artículo científico de Tosaus (2009), las novelas de Zafón contienen un alto número de antónimos, como el bien y el mal, el pasado y el presente o la vida y la muerte. En esta tesina investigamos si el escritor también reparte estos atributos masculinos y femeninos de la misma forma con la que Tosaus postula en su artículo de antónimos. Para hacer visible una partición de este tipo, estudiamos en profundidad los atributos de los personajes según la división que hace Lena Gemzöe sobre las cualidades masculinas y femeninas. Al final, presentamos las conclusiones de esta investigación.

1.1 Resumen del libro

“Daniel, lo que vas a ver hoy no se lo puedes contar a nadie. Ni a tu amigo Tomás. A nadie” (Zafón, 2003: 9). Con estas palabras empieza una larga y emocionante historia de amor, traición y odio. La historia se desarrolla en Barcelona después de la II Guerra Mundial. Daniel vive solo con su padre. Su madre falleció unos años antes por culpa de una epidemia de

cólera. El padre de Daniel tiene una librería en el barrio Gótico de Barcelona, que llevan ambos, padre e hijo. Daniel tenía diez años cuando su padre lo llevó por primera vez a visitar El Cementerio de los Libros Olvidados, un laberinto de pasillos repleto de todos libros que se han escrito. Según la tradición, uno debe llevarse un libro a casa la primera vez que lo visita, adoptarlo y ser responsable de la supervivencia del libro. El libro que Daniel se lleva tiene por título *La Sombra del Viento*, de Julián Carax. El libro lo cautiva al momento y se obsesiona por saber más sobre el escritor sin fama que lo ha escrito. Una obsesión que lo adentra en una espiral de misterio e intriga en la cual acaba conociendo a una multitud de personajes reales e imaginarios. De pronto Daniel se da cuenta que alguien intenta borrar la memoria de Julián Carax con la quema de todos sus libros. El ejemplar que tiene Daniel es uno de los últimos ejemplares de la obra de Carax. La vida entera de Julián Carax es un misterio y Daniel se ve pronto involucrado en algo más peligroso de lo que nunca hubiera podido imaginar. Daniel hace nuevas amistades, pero también nuevos enemigos y tiene una relación amorosa. Cuanto más avanza la historia, la vida de Daniel se va pareciendo más y más a la del escritor de su libro, Julián Carax.

El libro trata sobre personas que no han sabido elegir una buena vida y que han fracasado en sus sueños. La historia trata sobre un amor incondicional, la amistad, las obligaciones y la lealtad. Todos los personajes del libro se entrelazan y entran en la vida de Daniel a través del misterioso escritor, por medio del destino y de la casualidad.

1.2 Objetivo y método de trabajo

El objetivo de esta tesina es hacer un análisis de las características de algunos de los personajes principales de *La Sombra del Viento* de Carlos Ruiz Zafón desde un punto de vista de género. En nuestro estudio queremos analizar cómo el autor describe a los personajes masculinos y femeninos, y con el apoyo de algunas teorías de género demostrar si existen construcciones de identidad de género desde una perspectiva dualista. Creemos que este es un tema de suma relevancia, puesto que Zafón emplea descripciones minuciosas de los personajes como técnica de escritura de la obra. Además, muchos de los estereotipos creados en nuestra sociedad vienen del uso del dualismo de género: hombre y mujer.

Para poder realizar nuestro análisis utilizaremos diferentes teorías de género. En primer lugar, trataremos de definir y concretar el término *género*. En segundo lugar, presentaremos la teoría del dualismo. El objetivo no es guiar al lector a través de todas las conceptualizaciones teóricas de género y jerarquías de género, sino que las teorías solo pretenden funcionar como

herramienta para poder destacar las diferencias entre las descripciones femeninas y las masculinas que aparecen en la obra.

Para limitar la extensión de nuestro estudio, hemos elegido analizar a tres de los personajes principales de la obra: Daniel Sempere, Fermín Romero de Torres y Nuria Montfort. Esta selección se basa en la frecuencia con que aparecen en el texto, su influencia en la historia y en la originalidad de sus personajes.

Para llevar a cabo este objetivo se emplea el método hermenéutico de interpretación. Para definirlo contamos con las palabras de Platas Tasende, que lo describe como: “ciencia de la interpretación textual mediante la que se trata desentrañar el verdadero sentido de las obras escritas” (2007: 316). Así, vamos a analizar las descripciones de los personajes con el fin de descubrir si en el fondo, detrás de la historia, se encuentra una división dualista de género y es por eso que seguimos el método hermenéutico para la realización de esta tesina. También es un método apropiado de trabajo, puesto que no buscamos resolver si una hipótesis es correcta o falsa, sino que tenemos como finalidad entender e interpretar el texto de Zafón. Este trabajo va a sucederse sistemáticamente a través del uso de las teorías de género. Las interpretaciones de los personajes van a desarrollarse en un mismo terreno que fluctúa entre nuestro entendimiento práctico de sus formas de actuación y de las teorías del género. El trabajo de análisis va a ser un proceso en el cual la práctica y la teoría nos conducen a una comprensión más profunda de interpretación. De esta forma, todas las partes analizadas son contrapuestas e influyen en la totalidad de la obra. Este proceso se describe como una espiral hermenéutica en la cual se va de la totalidad a la parte y después de vuelta a la totalidad (Patel, 2010:30). En el trabajo de análisis también vamos a establecer comparaciones y diálogos con otras fuentes y autores que ya han estudiado la obra. Finalmente, presentaremos una conclusión de nuestro análisis.

1.3 Estado de la cuestión

Con *La Sombra del Viento* el escritor Carlos Ruiz Zafón saltó a la fama. La obra está catalogada como *bestseller* y ha sido traducida a muchos idiomas. Se ha escrito mucho sobre su obra y la mayoría del material ya redactado consiste en críticas, guías de estudio y blogs con gran número de opiniones personales. Con frecuencia se destaca la minuciosidad en la descripción de los personajes como característica de la escritura de Zafón.

What makes this novel so irresistibly readable is the emotional energy generated by the ups and downs of a big and varied cast of memorable characters. Daniel's ingenuous ardour makes him the perfect narrator for a journey of discovery; his friend Fermin is an engagingly eccentric guide to the secret history of his beloved Barcelona (Kerrigan, 2004).

Hemos seleccionado la cita anterior, proveniente de uno de los periódicos ingleses de mayor tirada, como ejemplo para ilustrar la importancia de las descripciones de personajes.

A continuación, vamos a servirnos de algunos artículos científicos que pueden ayudarnos a analizar a los personajes de Zafón. El primer artículo que resulta interesante para nuestra tesina es un estudio de Belén Guàrner, “Análisis de algunos puntos comunes en la obra de Ruiz Zafón” (2011), en el cual la autora estudia el rol de la mujer en las obras de Zafón. Escribe que la aparición más importante de la mujer en los trabajos de Zafón puede ser en forma de madre, hermana, novia o mujer fatal. Guàrner afirma que en las tres primeras novelas de Zafón la mujer aparece solamente como madre o hermana. Sobre el rol de la mujer en *La Sombra del Viento* escribe lo siguiente:

En “*La sombra del viento*”, la madre del protagonista, está muerta. Daniel se enamora de la hermana de su mejor amigo, igual que Julián Carax, que se enamoró de la hermana de uno de sus mejores amigos, Penélope. Pero esta es la novela que riza el rizo, ya que Penélope no solo es la hermana del mejor amigo de Julián sin que ninguno de los dos lo sepa hasta que ya sea demasiado tarde (Guàrner, 2011).

Según Guàrner, el rol de la mujer queda limitado, lo que es una observación interesante para nuestro estudio de género de los personajes.

En el trabajo de Charlotta Mellgren, “El héroe discordante – un análisis del protagonista-narrador en *La Sombra del Viento*”, la autora argumenta sobre la influencia de la época y el lugar donde se desenvuelven los personajes. Mellgren afirma que los personajes del libro son claramente representativos del tiempo en el que se desarrolla la obra.

La época en la que se ubica la historia es la posguerra, tiempos difíciles para España y todos sus habitantes. Aparte de las características ejemplificadas anteriormente como la devoción religiosa o la posición de las mujeres, los personajes con frecuencia son descritos como grises, frágiles y muchas veces resignados (Mellgren, 2010).

Mellgren considera también que las descripciones de los personajes están influidas por varios factores y que sin información suficiente el lector no puede interpretar al personaje. Mellgren habla en su estudio de tres formas de conocer a un personaje:

Primero, a través de la información dada por el narrador. Segundo, por el personaje mismo que con sus palabras, sus relaciones y acciones se da a conocer a lo largo de la novela. Tercero y último, también es posible conocer las características de los personajes gracias a la información que otros personajes dan mediante palabras y relaciones (Mellgren, 2010).

Así, el estudio de Mellgren nos sirve para interpretar a los personajes y para poder saber más sobre sus cualidades y habilidades. No obstante, el estudio de Mellgren no incorpora una perspectiva de género.

El siguiente artículo que encontramos interesante es uno de Eduardo Ruiz Tosaus, “Algunas consideraciones sobre *La Sombra del Viento* de Ruiz Zafón” (2008), en el que Tosaus estudia las técnicas descriptivas de Zafón y las entiende como una novedad en el

género, más allá del postmodernismo. En su artículo describe también la escritura de Zafón de la forma siguiente: “La literatura de Carlos Ruiz Zafón se caracteriza unitariamente por un estilo muy elaborado, con gran influencia de la narrativa audiovisual, una estética gótica y expresionista y la combinación de muchos elementos narrativos en un registro técnicamente perfecto” (Ruiz Tosaus, 2008). Lo que por encima de todo es interesante para nuestro estudio es que Tosaus en el mismo artículo describe que Zafón hace un uso continuado de elementos opuestos, como por ejemplo cuando describe Barcelona como ciudad pobre o rica, peligrosa o amable, pueblerina o monumental.

La Barcelona de *La Sombra del Viento* es la Barcelona del contraste; la Barcelona de los Aldaya (Vía Augusta, Tibidabo, Ganduxer, Plaza Molina) y la Barcelona de Daniel (una especie de rectángulo entre la Ronda Sant Antoni y Vía Layetana por los lados y la Plaza Catalunya y el Paseo Colón por arriba y abajo) (Tosaus, 2008).

En otro artículo de Tosaus, “Motivos, símbolos y obsesiones en la narrativa de Carlos Ruiz Zafón” (2009), el autor expresa que Zafón se sirve continuamente de antónimos que fundamentan un estado dualista. Tosaus afirma en el artículo que las novelas de Zafón contienen un alto número de antónimos como el bien y el mal, el pasado y el presente o la vida y la muerte.

Las novelas de Zafón plantean continuamente un choque entre dos contrarios antitéticos. Todos los procesos naturales, para Cirlot, en cuanto poseen dos fases contrarias, fundamentan un estado dualista. La pareja primordial, cielo, tierra, aparece en la mayor parte de tradiciones del mundo como imagen de la contraposición primordial del binario de la vida natural. Dado el dualismo permanente de la naturaleza, ningún fenómeno determinado puede construir una realidad entera, sino sólo la mitad de una realidad (Tosaus, 2009).

En el trabajo de Tosaus, sin embargo, no aparece un análisis de estos antónimos desde una perspectiva de género.

En conclusión, podemos constatar que estos artículos nos sirven para tomar el punto de partida de nuestro estudio y nos van a ayudar en la continuación de esta tesina. Finalmente, podemos afirmar que nuestro punto de partida es único, puesto que no existen más estudios que analicen las descripciones de los personajes de la obra desde nuestra perspectiva de género.

2. Teoría

En esta parte presentamos las teorías de género que utilizamos en el análisis. Primero aportamos una definición del concepto de género. Seguidamente, estudiamos la teoría del dualismo.

2.1 Teoría del concepto de género

Según Lidbeck (1994: 17) el concepto de género es importante para comprender cómo se desarrollan la igualdad y la desigualdad sociales. El género hace referencia también a la sociedad y cultura e incluye sobre todo las recreaciones y concepciones de lo que es femenino y masculino en la sociedad. Lidbeck (1994: 21) afirma que el concepto de género se expresa en muchos contextos, y que el género no es un concepto estático sino que cambia con frecuencia y se ve de forma diferente en cada país, cultura y época.

Hirdman (1993) describe cómo creamos diversas reglas invisibles, normas, costumbres y expectativas de feminidad y masculinidad en nuestra sociedad. Estas concepciones sociales las describe Hirdman como el contrato del género. La finalidad de crear un concepto, como el contrato de género, es crear una base de la cual partir para demostrar diferencias e injusticias (Hirdman, 2001: 88). Hirdman lo describe como un contrato de género con tres principios fundamentales:

1. Las mujeres y los hombres quedan separados y son contradictorios entre sí.
2. Lo masculino se valora más que lo femenino.
3. Todos crean este orden en el concepto de género.

Hirdman explica que el contrato de género es un concepto relativamente nuevo, pero afirma que la falta de igualdad ha existido siempre. Hirdman escribe que la mujer ha tenido a lo largo de la historia, desde su rol, un papel tan predominante como el hombre en algunos aspectos de la sociedad, lo que ha resultado en la infravaloración de la mujer. Mujeres y hombres han aprendido con el paso del tiempo a contemplar la vida y la ciencia a través del ojo del hombre. Las ideas en que se basan los conceptos actuales del hombre y la mujer tienen varios miles de años. Platón representó a la mujer como lo físico e impuro. Aristóteles dijo que la mujer era un hombre incompleto, que no estaba del todo formado, que le faltaba algo. La mujer es incompleta, diferente, es la excepción, y el hombre es la norma. Durante la historia ambos tanto el hombre como la mujer han aprendido a aceptar las diferencias sexuales y asumir el hecho de que el hombre es la norma, y también que las cualidades masculinas han tenido un mayor estatus que las femeninas (Hirdman, 2001: 80). Hirdman afirma que mujeres y hombres creamos este orden de género, frecuentemente de forma inconsciente. Esto se entiende como lo normal, lo que debe ser, y se establece como norma que va a dominar nuestros pensamientos. Las normas son reglas para la convivencia y obligaciones para cada persona y como tales tienen una influencia en nuestra forma de pensar y opinar. Se trata de

expectativas relativas a qué hacer y a cómo comportarse en una posición social en concreto (Repstad, 2005: 54). En la sociedad tendemos mucho a seguir estas expectativas creadas para cada rol social. En el terreno de la sociología se habla de internalización, es decir, que el individuo está convencido de que lo que él o ella hace y piensa es correcto. Esta adaptación del individuo es el resultado de la socialización, un concepto dentro de la sociología que trata el proceso, individual o de grupo, a través del cual se desarrollan normas y valores morales (Repstad, 2005: 59).

2.2 La teoría del dualismo

En su libro, *Feminism*, Lena Gemzöe escoge limitar su campo de investigación para reflejar las diferencias de género. Un ejemplo de uso de estos límites se da cuando estudia las diferencias de género en una división social entre lo masculino y lo femenino. La autora postula que lo masculino se asocia a la esfera pública, conectada a la producción, es decir la vida laboral, política y el sistema de derecho. Por su parte, el terreno femenino se asocia a la esfera privada, conectada a la reproducción, o trabajo doméstico, cuidado del hogar y de los hijos y sexualidad. Gemzöe afirma que esta división entre lo público y lo privado refleja con claridad las diferencias entre hombres y mujeres. No obstante, es la esfera pública la que predomina a nivel social por encima de la esfera privada que, muchas veces pasa desapercibida (Gemzöe, 2002: 77). Ordenar a la gente siguiendo el sistema del género es una base fundamental para el orden social, económico y político (Gemzöe, 2002: 80). Hirdman (1993) describe dos principios que forman este orden, principalmente la dicotomía y la jerarquía. La dicotomía se define como la división de los dos sexos, femenino y masculino. La jerarquía aspira a que los hombres sean la norma en la sociedad. Gemzöe considera que esta jerarquía se construye sobre el hecho de que atribuimos cualidades diferentes a hombres y mujeres. Se considera que las mujeres son protectoras, sentimentales, dulces y buenas para relacionarse, mientras que se considera a los hombres como independientes, decididos y capacitados para tomar decisiones rápidas. Cuando una cultura confirma que hay diferencias entre los géneros, esto hace que se enfortezcan los calificativos que se puedan dar entre el hombre y la mujer (Gemzöe, 2002: 82). Esta forma de pensar crea una división opuesta entre lo femenino y lo masculino, es decir, las mujeres son lo que los hombres no son y viceversa.

Un pensamiento opuesto, dualista, crea diferencias y forma los siguientes pares opuestos (Gemzöe, 2002: 83):

hombre	mujer
fuerte	débil
valiente	cobarde
lógico	intuitivo
intelectual	corporal
independiente	dependiente

Lo fuerte está relacionado con el cuerpo masculino, mientras que otros conceptos están culturalmente contruidos y preconcebidos. Gemzöe afirma que si en algún momento hemos considerado estas cualidades opuestas de la lista anterior, esto puede hacer que las veamos repetidas en todas partes. Esto es aplicable a los países que comparten la cultura occidental. Otra observación interesante que hace la autora es que una de las dos columnas de cualidades opuestas se evalúa por encima de la otra, la masculina. La socióloga Adkins (en Nordberg, 2004:55) afirma que los hombres tienen aún más ventajas puesto que si los hombres adoptan algunos de los conceptos femeninos se evalúan de forma más positiva que si las mujeres, por el contrario, emplean algunos de los conceptos masculinos.

3. Análisis

En esta parte nos vamos a centrar en la novela y en su contenido e intentar hacer un análisis de las descripciones de los personajes con la ayuda de las teorías del género. Para llevar a cabo esta investigación dividimos nuestro análisis entre los diferentes personajes de la obra y los analizamos uno a uno.

3.1 Daniel Sempere

Daniel es el narrador de la historia. Él vive solo con su padre después de que un brote de cólera se haya llevado a su madre. Daniel trabaja diariamente y ayuda a su padre en la librería. No tiene muchos amigos y tiene mucho tiempo que dedica a la literatura. Sus únicos amigos son Tomás Aguilar y después, Fermín. Daniel se obsesiona con el libro *La Sombra del Viento* y con su escritor, Julián Carax. En el libro seguimos las aventuras de Daniel, desde que es un niño hasta que se hace hombre. Daniel es elocuente, agradable y tiene buena apariencia. Gemzöe (2002) defiende que con nuestras expectativas podemos atribuirnos cualidades diferentes a hombres y mujeres y ello hace que veamos a los hombres como independientes,

decididos y capacitados para tomar decisiones rápidas. Según nuestro estudio, Zafón confirma estas expectativas puesto que describe a Daniel con esos adjetivos y cualidades que resaltan lo que en nuestro análisis entendemos como masculinos: fuerte, valiente, lógico, cultural, intelectual e independiente. Tan solo en una ocasión se le atribuyen cualidades femeninas, es decir, las opuestas a las que hemos enumerado.

Empezamos con la cualidad que está relacionada con el cuerpo masculino: la fortaleza. No obstante, el narrador no se describe físicamente como alguien fuerte, ni siquiera a través de sus relaciones y acciones a lo largo de la novela ni tampoco con la información que otros personajes dan mediante palabras y relaciones. Es principalmente su fuerza mental la que se pone de manifiesto en el relato a través de sus acciones. La fuerza física de Daniel se muestra en una ocasión en el último capítulo del libro puesto que sobrevive y recobra sus fuerzas tras haber caído muerto durante sesenta y cuatro segundos. Daniel muere después de que una bala haya topado con dos de sus costillas, rozado su corazón, sesgado una arteria y salido de golpe por el costado, arrastrando cuanto encontró en su camino. Sorprendentemente se despierta después y sobrevive a tal situación.

La valentía de Daniel queda patente en diversas ocasiones en el libro. En situaciones de peligro y temor, Daniel demuestra ser alguien centrado, que sigue su objetivo sin dudar en ningún momento. Como ejemplo de ello, escogemos una situación en la que el personaje se encuentra en el palacio abandonado de la familia Aldaya, junto con Beatriz. Fuera está oscuro y el viento golpea las ventanas. En el palacio se esconde el vengativo y armado comisario Fumero. A pesar de ello, Daniel no duda ni un instante en actuar:

- Los pasos lentos de Fumero se escuchaban a nuestros pies. Conduje a Bea de nuevo al interior de la habitación y le indiqué que permaneciese allí, oculta tras la puerta.
- No salgas de aquí, pase lo que pase - susurré.
- No me dejes ahora Daniel. Por favor.
- Tengo que advertir a Carax (Zafón, 2003:449).

En tan solo una ocasión él parece débil, en su relación con Beatriz Aguilar, lo que solo le da problemas, puesto que Beatriz ya estaba prometida. Su padre le promete que va a matar al hombre que ha engañado a su hija, algo que asusta a Daniel y le deja indeciso. Además, Daniel duda sobre cómo debe actuar en su relación con Beatriz:

- Seréne que va a criar una piedra en el hígado – aconsejo Fermín. Esto del cortejo es como el tango: absurdo y pura floritura. Pero usted es el hombre y le lleva la iniciativa.
- ¿La iniciativa? ¿Yo?
- ¿Qué quiere? Algún precio tenía que tener el poder mear de pie.
- Pero si Bea me dio entender que ya me diría ella algo.
- Qué poco entiende usted de mujeres, Daniel (Zafón, 2003:188).

Normalmente Daniel actúa con seguridad y confianza, pero justo en este caso muestra su cobardía e indecisión. Fermín le llama cobarde crónico y le pide que actúe en consecuencia: “Un caso crónico. Hágame caso. Vaya a buscar a su chica, que la vida pasa volando, especialmente la parte que vale la pena vivir” (Zafón, 2003:222). En otra ocasión Fermín se pregunta por qué Daniel no tiene fotos de su madre, a lo que responde Daniel con cobardía y temor: “Porque me da miedo. Me da miedo buscar un retrato de mi madre y descubrir en ella a una extraña. Le parecerá a usted una tontería” (Zafón, 2003:219). La cualidad cobarde se entiende normalmente como algo negativo, pero en ambas ocasiones son descritas como cualidades positivas puesto que le procuran al personaje Daniel emoción y seriedad. La imagen de Daniel, en palabras de Adkins (en Nordberg, 2004:56) se fortalece con la adopción de una cualidad femenina, una cualidad que si no se vincula a algo negativo.

La cualidad del intelecto se manifiesta en diversas partes del libro con descripciones de Daniel. Ya de niño es su intelecto una cualidad destacable. Su padre le critica al principio del libro puesto que entiende que Daniel intenta actuar como un adulto en un cuerpo de niño: “Y ahora tienes catorce, y no sólo sigues siendo un niño, eres un niño que se cree un hombre. Vas a llevarte muchos disgustos en la vida, Daniel. Y muy pronto” (Zafón, 2003: 50). Daniel vive además en un tipo de doble mundo intelectual en el que su vida y la del escritor Julián Carax se hacen una. Tosaus (2009) afirma en su artículo que las novelas de Zafón contienen un alto número de antónimos y en lo que se refiere a las relaciones entre los pares opuestos entre hombres y mujeres señala Gemzöe que la cualidad del intelecto a menudo se atribuye a los hombres al mismo tiempo que la cualidad corporal se atribuye por su parte a las mujeres. Esto es una parte interesante en nuestro estudio, puesto que Daniel, al ser un intelectual nunca comenta el intelecto femenino en el libro, aunque se rodea de mujeres intelectuales. Sus comentarios sobre las mujeres suelen tratar sobre sus cuerpos. Un ejemplo es la cita con Nuria Montfort: “Nuria Montfort era una mujer más que atractiva, de rasgos tallados para figurines de moda y retratos de estudio” (Zafón, 2003:161); “Me sorprendí a mí mismo dibujando mentalmente el contorno de su cuerpo bajo aquellas ropas envejecidas, de prestado” (Zafón, 2003:171). En otra cita con Beatriz Aguilar describe su cuerpo claramente: “Encontré al profesor en la puerta de un aula, haciendo como que escuchaba a una alumna de figura espectacular que iba enfundada en un traje granate que le ceñía el talle a cuchillo y debajo asomar unas pantorrillas helénicas relucientes en medias de seda fina” (Zafón, 2003:109). Un último ejemplo está sacado de la cita con Clara Barceló: “Observé detenidamente sus manos abiertas como alas sobre su regazo, su talle frágil insinuándose bajo los pliegues de alpaca, el

dibujo de sus hombros, la extrema palidez de su garganta y el cierre de sus labios, que hubiera querido acariciar con la yema de dedos” (Zafón, 2003: 25).

La independencia de Daniel se manifiesta claramente en el libro. Se mueve con la misma libertad en la ciudad de Barcelona como en sus pensamientos y no depende de nadie, sino que actúa y toma las decisiones sin contar con nadie. Mellgren (2010) señala que los personajes son claramente representativos de la época en la que se ubica la historia y que, desde el foco de nuestro estudio, se pueden encontrar pares opuestos a través del estudio de estos aspectos comentados en las descripciones de Daniel y Beatriz Aguilar. En la obra se describe a Daniel como independiente, con la posibilidad de ser libre en todos los aspectos, a diferencia Beatriz, controlada por su padre y con un destino ya decidido: “Mi padre opina que las ciencias no son para el sexo débil” (Zafón, 2003:111). La cita está tomada de los comentarios que Beatriz responde a Daniel sobre por qué estudia Humanidades en la universidad. Mellgren afirma que existen muchos ejemplos claros de la posición inferior de las mujeres de la época.

Otro ejemplo es la reacción del padre de Beatriz cuando ella llega tarde una noche y que explica el hermano de Beatriz, Tomás Aguilar:

- Ve a saber. Anoche mi hermana Bea llegó a las tantas. Mi padre la estaba esperando despierto y algo tocado, como siempre. Ella se negó a decir de dónde venía ni con quién había estado y mi padre se puso hecho una furia. Estuvo hasta las cuatro de la mañana chillando, tratándola de zorra para arriba y jurándole que la iba a meter a monja y que si volvía preñada la iba a echar a patadas a la puta calle” (Zafón, 2003:189).

Al mismo tiempo dice Mellgren (2010:14) que Daniel no es igual de representativo de la época en la que se ubica la historia como Beatriz. Es interesante la observación para nuestro estudio porque ello podría significar que Zafón separa lo femenino de lo masculino teniendo en cuenta la época. Mellgren escribe, entre otros, que las acciones de Daniel y sus pensamientos son impropios de un niño de su edad, y además impropios de la época. Ella toma como ejemplo que el hecho de que Daniel no tenga adolescencia tiene que ver con la época en que se ubica la historia. Esto queda patente cuando Daniel conversa con el policía Enrique Palacios sobre la muerte de Nuria Montfort cuando están en su coche, lo que Mellgren entiende (2010:14) como que la actuación de Daniel no es fidedigna: “Le agradezco que me salvase usted la vida el otro día, pero tengo que decirle que me importa una mierda lo que usted sienta, señor Enrique Palacios” (Zafón, 2003:345). Cuando él finalmente le pide que salga del coche usa las palabras: “Me da lo mismo. Este coche huele a muerto, como usted. Déjeme bajar” (Zafón, 2003:345). Desde nuestro foco de estudio, este hecho no demuestra la falta de respeto, sino una afirmación de las cualidades atribuidas a Daniel: valentía, lógica e independencia. Constatamos que Daniel está enfadado y dolorido, lleno de

culpa debido a la muerte de Nuria Montfort. Cuando intercambia unas palabras con el policía se da cuenta de lo que ocurre con una de las cualidades que le definen: la lógica. Está convencido de la estructura lógica de lo que ha acontecido y no actúa de forma intuitiva, sino que esconde sus sentimientos de miedo en su charla con el policía. Es consciente de que el policía tiene la culpa de la muerte de Nuria y le muestra su valentía e independencia en lugar de falta de respeto.

Entendemos que el personaje de Daniel actúa como uno se espera que lo haga un joven héroe fuerte y consideramos pues, que Zafón confirma que los hombres sean valientes, fuertes e independientes, tal como Repstad (2005) describe como el resultado de la socialización, el proceso a través del cual se desarrollan normas y valores morales.

3.2 Fermín Romero de Torres

Fermín Romero de Torres es un mendigo que en una ocasión ayuda a Daniel. Tras este hecho, es contratado en la librería del padre de Daniel y acaba siendo el mejor amigo de éste. Además es un hombre mayor que está influido por sus experiencias como prisionero republicano durante la Guerra Civil.

Sobre este tema escribe Tosaus afirma que los personajes de la obra “son herederos de un pasado que no les ha tocado vivir sin padecer” (2009). Los efectos de las crueldades de la guerra han quedado marcados tanto en su cuerpo como en su alma, en la que se encuentran huellas de tortura y opresión: “Desnudo parecía una foto de guerra y temblaba como un pollo desplumado. Tenía marcas profundas en las muñecas y los tobillos, y su torso y espalda estaban cubiertos de terribles cicatrices que dolían la vista” (Zafón, 2003: 85). Fermín expresa claramente su aversión contra el régimen franquista y contra la opresión.

En el mismo artículo expresa Tosaus (2009) la obsesión de Zafón por la dualidad: la muerte y la vida, el bien y el mal o la lealtad y la traición. En el personaje de Fermín y en sus historias se encuentran muchas de esas dualidades representadas. Durante las experiencias de la guerra Fermín experimentó el contraste entre el bien y el mal. Estuvo cerca de la muerte, fue torturado y también traicionó a sus compañeros. En sus vivencias con Daniel, en cambio, tiene la oportunidad de experimentar la vida, el bien y la lealtad en primera persona, algo que le influye: “Yo he hecho mucha tontería ya, y ahora sé que lo único que quiero es hacer feliz a la Bernarda y morirme algún día en sus brazos. Quiero volver a ser un hombre respetable” (Zafón, 2003:184).

Las dualidades que describimos anteriormente continúan dándose durante toda la obra, puesto que el escritor deja a Fermín actuar y reflejar esos dualismos. Ejemplo de ello es

cuando Fermín representa la bondad y su antagonista, Fumero, que siempre se la clava por la espalda, representa la maldad. Fermín también vive la vergüenza de haber traicionado a sus compañeros durante la guerra, aunque al mismo tiempo convive con la lealtad y la confianza de sus nuevas amistades y compañeros de trabajo. Fermín vive de cerca tanto la vida como la muerte, incluso la suya propia, pues, tras ser maltratado queda casi muerto, pero sobrevive:

Su rostro dibujaba una magulladura que dolía al mirar y de la que emergían el narizón incolume, dos orejas como antenas repetidoras y unos ojos de ratoncillo abatido. La sonrisa desdentada y ajada de cortes era de triunfo y nos recibió alzando la mano derecha con el signo de la victoria (Zafón, 2003:288).

El hecho de que Fermín sobreviva tanto a la tortura como al maltrato es una muestra de una de las cualidades masculinas que Gemzöe describe: la fortaleza. La fortaleza de Fermín se confirma con su trato con el Dr. Soldevila, que ha cuidado de Fermín tras ser maltratado: “El paciente está bien y, valga la metáfora, lleno de energía. Este caballero nos enterrará a todos” (Zafón, 2003:288). No obstante, Fermín no siempre se vale de la fortaleza, sino que también encontramos indicios de su debilidad en la obra. Su fuerza se muestra en el hecho de que ha sobrevivido, pero al mismo tiempo se describe a Fermín como un hombre que está en los huesos. Este hecho no nos convence de que Fermín sea un hombre fuerte. En lo que se refiere a su fuerza mental, tampoco estamos completamente persuadidos. Hay ocasiones en las que se muestra completamente seguro de sus actos, pero otras en las que duda de todo y se vuelve destructivo al no saber cómo actuar.

Durante nuestro análisis también descubrimos que las cualidades opuestas que mencionaba Gemzöe no quedan representadas con claridad en el personaje de Fermín. El personaje de Fermín queda marcado por una mezcla del conjunto de las cualidades opuestas de Gemzöe. Es débil y enclenque, puesto que perdió “su musculatura hercúlea en la cárcel” (Zafón, 2003: 86), pero al mismo tiempo se le describe como alguien resistente y tenaz. Además, es un personaje que se muestra valiente en todas las situaciones a las que se expone, aunque también muestra su cobardía y miedo a conocer la verdad, que suele evitar cuando hace uso de diversas identidades falsas.

Los principales adjetivos que le definen son simpático y humilde. Es alguien que simpatiza y es querido por el lector. Para reforzar esta imagen simpática, en palabras de Adkins (en Nordberg, 2004:56), Zafón lo ha dotado de cualidades femeninas, describiéndolo como alguien débil e intuitivo y, al mismo tiempo, como intelectual e independiente. Estas cualidades hacen que el lector sienta simpatía por Fermín. Fermín tiene, además, un enorme gusto por la vida y la comida, lo que enfortece una vez más la empatía del lector hacia su personaje:

Nos procuramos una mesa junto a la puerta del bar, donde Fermín procedió a dar buena cuenta de los dos bocadillos, el suyo y el mío, una caña de cerveza, dos chocolatinas y un trifásico de ron. De postre se tomó un Sugus. En la mesa contigua, un hombre observaba a Fermín de refilón por encima del periódico, probablemente pensando lo mismo que yo” (Zafón, 2003:218).

Otra de las cualidades que lo definen es el intelecto, que queda manifestado en diversas partes del libro con las descripciones de su personaje. Se expresa de forma culta y emplea tanto referencias científicas como literarias que destacan su cualidad intelectual. Por poner un ejemplo, Fermín critica la televisión con la siguiente referencia científica: “La televisión, amigo Daniel, es el Anticristo y le digo yo que bastarán tres o cuatro generaciones para que la gente ya no sepa ni tirarse pedos por su cuenta y el ser humano vuelva a la caverna, a la barbarie medieval, y a estados de imbecilidad que ya superó la babosa allá por el pleistoceno” (Zafón, 2003:108). Fermín también enumera obras famosas y grandes escritores como referencia. A continuación, encontramos un ejemplo de la Biblia: “No hay genio sin figura; ésa es la triste realidad de estos tiempos faranduleros. Vanitas pecata mundi” (Zafón: 2003:223). Algunos de los personajes masculinos se sirven de este mismo tipo de citas u obras famosas para reforzar su estatus. Gustavo Barceló utiliza, por ejemplo el *Pigmalión* de George Bernard Shaw cuando contrata a Bernarda como ama de llaves: “Lo nuestro será como en *Pigmalión*, anunció. Usted será mi Eliza y yo su profesor Higgins” (Zafón, 2003: 47). Daniel usa la última obra de Fjodor Dostojevskij para expresar lo infinitamente largo que un día puede llegar a ser: “el día amenazaba con hacérseme más largo que *Los hermanos Karamazov*” (Zafón, 2003:158). En otra ocasión se sirve de Julio Verne para reforzar su sensación sobre el conjunto de libros que tiene delante suyo, aunque es amonestado por un hombre que trabaja en la biblioteca: “Ni el Banco de España, comenté impresionado. Parece algo sacado de Julio Verne. Kafka, matizó Isaac, recuperando el candil y encaminándose hacia las profundidades del edificio” (Zafón, 2003: 69).

Desde una perspectiva de género y centrándonos en las citas de Hirdman (2001), si lo que se considera como algo masculino tiene mayor estatus que lo que es femenino, es evidente que Zafón utiliza la cualidad del intelecto para manifestar el alto rango de los personajes masculinos, en contraposición con los femeninos. Zafón también deja a los personajes masculinos emplear su intelecto como técnica de dominio sobre las mujeres. Un ejemplo de ello es cuando Fermín interrumpe a alguien con esta cita:

- Que yo sé que ustedes los intelectuales las manzanas les gustan, como Isaac Peral, dijo Merceditas.
- Isaac Newton, capullito alelí, precisó Fermín solísito (Zafón, 2003:150).

Incluso Gustavo Barceló usa esta técnica:

- Qué bien habla el señor. Se conoce que ha ido a la universidad esa del sorbete, dijo Bernarda.
- Sorbona, corregía Barceló, sin acritud (Zafón: 2003: 048).

En ninguna ocasión, los personajes femeninos del libro se sirven de referencias intelectuales o literarias de este estilo. Zafón tampoco les deja manifestar su intelecto tal como los hombres lo hacen. Dejando que los personajes masculinos se sirvan de la cualidad del intelecto, Zafón refuerza la división que establece Gemzöe sobre las cualidades masculinas y femeninas.

3.3 Nuria Montfort

Nuria Montfort es una mujer intelectual que trabaja en la editorial donde se publica la obra *La Sombra del Viento*, de Julián Carax. Ella ha tenido una relación con Julián cuando vivía en París. Daniel la conoce cuando la visita en su casa para obtener información sobre Julián Carax. Es la hija de Isaac Montfort, que trabaja en el Cementerio de los Libros Olvidados y ha estado casada con Miquel Moliner, un amigo de la infancia de Carax. A Nuria siempre le ha gustado leer desde que es una niña y ha soñado con ser escritora. Nuria se describe en diversas ocasiones como una mujer que va a su aire y hace lo que quiere. Se muda de casa a corta edad e intenta trabajar en una profesión dominada por los hombres.

El personaje de Nuria tiene algunas cualidades que pertenecen a la categoría de conceptos masculinos y ello tiene un efecto negativo sobre cómo el mundo entiende a Nuria. Adkins (en Nordberg, 2004:56) quiere decir que si las mujeres adoptan algunos de los conceptos masculinos, ello se evalúa de forma negativa, y por eso acaba siendo infravalorada por los demás. Nuria tiene cualidades que la enriquecerían si fuera un hombre, pero en cambio ella es considerada una amenaza y la gente alrededor la mira con desprecio: “La comunidad de vecinos ya ha intentado echarme un par de veces. Lo de menos es que me retrase en los pagos de los gastos de la comunidad. Imagínese usted, hablando idiomas y llevando pantalones. Más de uno me acusa de tener en este piso una casa de citas” (Zafón, 2003:163).

El escritor además ha hecho de Nuria un personaje atractivo a nivel físico. Un ejemplo de ello es cuando Fermín oye hablar de ella: “El empleado con el que hablé me dijo que la recordaba perfectamente porque acudió hace un par de semanas a retirar la correspondencia y, en su opinión imparcial, estaba más buena que la Venus de Milo y más firme de pecho” (Zafón, 2003:186).

Nuria es la *femme fatale* del libro y se retrata en parte como una mujer que de forma refinada utiliza su atracción sexual para alcanzar sus objetivos. Está decidida a desvelar la verdad que se esconde entre Julián y Penélope Aldaya y la única persona que conoce lo

ocurrido es el amigo de Julián, Miquel Moliner. Para conseguir sus objetivos seduce a Miguel y después se casa con él: “Sabía lo que hacía cuando le llevé a casa y me dejé seducir por él. Sabía que le estaba engañando, y que él lo sabía también, pero no tenía más en el mundo” (Zafón, 2003:367). Ella atraviesa ya una época de conflictos personales entre dos cualidades opuestas: la lógica y la intuición. Ella puede entender la estructura lógica cuando vive su vida con Miquel para que desvele los secretos de Julián, aunque al mismo tiempo sus sentimientos le recuerdan lo mal que está actuando: “Yo tenía que ocultar las lágrimas que me arrancaba el coraje de haber sido incapaz de amar a aquel hombre como él a mí, incapaz de darle lo que había abandonado a los pies de Julián para nada” (Zafón, 2003:386).

Todos los personajes masculinos la entienden como un símbolo sexual y alguien con quien les gustaría mantener relaciones sexuales. Un ejemplo es los sentimientos que Daniel experimenta cuando la conoce por primera vez: “Me invadió el deseo casi doloroso de besar a aquella mujer, un ansia como no la había experimentado jamás, ni siquiera conciliando el fantasma de Clara Barceló. Me leyó la mirada” (Zafón, 2003:171). Otro ejemplo es cuando su jefe, el librero Sanmartí, la alerta e intenta seducir: “Mira, ¿qué me dices si cogemos el Bugatti y nos vamos a comer una paella a Castelldefels para disfrutar todo esto? Mujer, es que tienes que poner algo en tu voluntad...” (Zafón, 2003:426).

A pesar de que ella es una mujer independiente que hace lo que quiere, consideramos que la cualidad dependiente tiene un papel significativo en la descripción de su personaje. Durante toda su vida adulta ella depende de alguien. Esto empieza cuando comienza a trabajar en una editorial, en otoño de 1933, y por primera vez contacta con Julián Carax. Viaja a París en viaje de negocios, aunque también para recoger el guión del nuevo libro escrito por Carax. Este viaje va a cambiarla y le va a influir el resto de su vida. Allí pasa dos semanas con Julián y se enamora y obsesiona con él. No obstante, su amor no es correspondido puesto que Julián está enamorado y obsesionado con otra mujer, Penélope Aldaya:

Ya no sé quién besó primero a quién, ni si tiene importancia. Sé que encontré sus labios y que me dejé acariciar sin darme cuenta de que también yo estaba llorando y no sabía por qué. Aquel amanecer, y todos los que siguieron durante las dos semanas que pasé con Julián, nos amamos en el suelo, siempre en silencio. Luego, sentados en un café o paseando por las calles, le miraba a los ojos y sabía sin necesidad de preguntarle que él seguía queriendo a Penélope (Zafón, 2004:363).

Cuando Nuria vuelve a Barcelona, deja de ser libre y queda obsesionada por Carax y se dedica a amarlo y a depender de él:

Llegué a la estación de Austerlitz justo a tiempo para tomar el tren de las doce para Barcelona. El revisor que me vendió el billete me preguntó si me encontraba bien. Asentí y me encerré en el compartimento. El tren partía ya cuando miré por la ventana y avisté la silueta de Julián en el andén, en el mismo sitio que le había visto la primera vez. Cerré los ojos y no los abrí hasta que el tren hubo dejado atrás la estación y aquella ciudad embrujada a la que nunca podría regresar.

Llegué a Barcelona al amanecer del día siguiente. Aquel día cumplí veinticuatro años, sabiendo que lo mejor de mi vida había quedado atrás” (Zafón, 2003:365).

Todos los hechos que transcurren tras esta cita con Carax van a hacer que ella quiera estar más cerca de él y protegerlo. Si estudiamos este fenómeno desde las teorías de Gemzöe, podemos constatar que su lógica le dice que abandone a Julián, pero sus sentimientos por él son tales que hacen que actúe intuitivamente, siguiendo sus emociones. Esto también puede ser interpretado como una muestra de debilidad, puesto que no es fuerte para vivir su propia vida y elige vivir una vida imposible con Julián. El personaje de Nuria se refleja en su relación con Julián y Miquel, además de ser descrita como un personaje dependiente sin una vida propia. Ella está conectada a las cualidades que Gemzöe considera que son femeninas y es víctima de a lo que Adkins hace referencia (en Nordberg, 2004:56) como los efectos negativos de la adaptación de una mujer a las cualidades masculinas. También consideramos que las descripciones de ellas son estereotipadas y previsibles y que Zafón se sirve de construcciones de identidad de género.

4. Conclusiones

El objetivo de esta tesina es analizar cómo el autor describe a los personajes masculinos y femeninos y, con el apoyo de algunas teorías de género, demostrar si existen construcciones de identidad de género desde una perspectiva dualista. En el apartado teórico, Repstad describe que todos creamos el orden de género con frecuencia de forma inconsciente y, según Hirdman, hemos aprendido a aceptar las diferencias sexuales y el hecho de que el hombre es la norma. Hirdman también escribe que lo que se considera como masculino tiene mayor estatus que lo que es femenino y Gemzöe afirma, por su parte, que esta forma de pensar crea una división opuesta entre lo femenino y lo masculino. Esta división entre lo masculino y lo femenino la refleja Gemzöe a través de una sistematización de cualidades y la creación de una lista de pares opuestos. Tras haber analizado diversas descripciones de personajes desde esta sistematización de cualidades, consideramos que Zafón se sirve de construcciones de identidad de género desde una perspectiva dualista.

Daniel Sempere, el protagonista de la novela, es descrito como un joven fuerte, valiente, lógico, intelectual e independiente. Paralelamente, las mujeres son descritas como débiles, cobardes, intuitivas y dependientes. En todo momento, queda claro que Zafón crea de forma inconsciente el orden de género al que se refería Hirdman. Además, refuerza las diferencias sexuales, tal como podemos apreciar en algunos párrafos extraídos del libro, en el apartado de Análisis.

Consideramos que Zafón da a todos los personajes masculinos mayor espacio, estatus y protagonismo en el desarrollo de la historia. Ellos son Daniel, narrador y protagonista, su amigo confidente, Fermín Romero de Torres, el enemigo de ambos, Francisco Javier Fumero, y, finalmente, el personaje central de la novela, Julián Carax.

Guàrner (2011) afirma que el rol de la mujer queda limitado en las tres primeras novelas de Zafón y nosotros consideramos que también lo hace claramente en *La Sombra del Viento*. En el caso de Nuria Montfort, queda claro cómo las oportunidades y limitaciones le influyen de una u otra forma por el simple hecho de ser mujer. Su personaje se muestra fuerte e independiente, pero las concepciones en la sociedad la devalúan. Es descrita como un alma perdida y desesperada, que además se encuentra todo el tiempo en una situación de dependencia con los personajes de Daniel, Miquel o Julián. Además se dedican muchas más páginas a la descripción física de Nuria que a su descripción intelectual.

Con este y otros ejemplos comentados con anterioridad, podemos afirmar que en el libro queda patente que los personajes masculinos tienen mayor estatus que los femeninos, y para resaltar aún más las diferencias de estatus entre los géneros el autor ha decidido que los personajes masculinos sean cultos y utilicen un lenguaje más refinado mientras que los femeninos sean lo contrario. El intelecto de Fermín Romero de Torres queda manifiesto en diversas partes del libro con las descripciones de su personaje. Él y otros personajes masculinos emplean tanto referencias científicas como literarias que destacan su cualidad intelectual. En nuestro análisis descubrimos que incluso el intelecto no se usa sólo para manifestar el alto rango de los personajes masculinos, en contraposición a los femeninos, sino que también lo hace como técnica de dominio sobre las mujeres. Así pues, dejando que los personajes masculinos se sirvan de la cualidad del intelecto, Zafón, refuerza de nuevo la división que establece Gemzöe sobre las cualidades masculinas y femeninas.

Un estudio interesante en el futuro sería analizar el texto de una escritora tan famosa como Zafón que también se centre en la descripción de sus personajes. El objetivo también sería estudiar su obra desde la misma perspectiva y análisis crítico sobre el uso de construcciones de identidad de género desde una perspectiva dualista.

5. Bibliografía

Eduards, Maud et al. (1994) *Kön, makt, medborgarskap*. Malmö: Gleerups

Gemzöe, Lena. (2002) *Feminism*. Stockholm: Bilda Förlag

Guàrner, Belén. (2011) *Análisis de algunos puntos comunes en la obra de Ruíz Zafón*. Tesina, Escola Meritxell, Barcelona.

Hirdman, Yvonne. (1993) "Genussystemet – reflexioner kring kvinnors sociala underordning", Ericsson, Christina (ed.), *Genus i historisk forskning*, Lund: Studentlitteratur

Hirdman, Yvonne. (2001) *Genus – om det stabila föränderliga former*. Malmö: Liber

Kerrigan, Michael. (2004) "Under the dictator". *The Guardian*. [En línea]. Disponible en <http://www.theguardian.com/books/2004/jun/26/featuresreviews.guardianreview25> [Fecha de consulta: 19 diciembre de 2014].

Mellgren, Charlotta. (2010) *El héroe discordante – Un análisis del protagonista-narrador en La Sombra del Viento*. Tesina, Göteborgs Universitet, Institutionen för språk och litteratur.

Nordberg, Marie. (2004) "Kvinnlig maskulinitet och manlig femininitet. En möjlighet att överskrida könsdikotomin?". *Kvinnovetenskaplig tidskrift*, 1: 47-65 [En línea]. Disponible en ojs.ub.gu.se/ojs/index.php/tgv/article/download/2303/2057 [Fecha de consulta: 20 octubre de 2014].

Patel, Runa & Bo Davidson. (2010) *Forskningsmetodikens grunder. Att planera, genomföra och rapportera en undersökning*. Lund: Studentlitteratur.

Platas, Tasende, A. M. (2007) *Diccionario de términos literarios*. Madrid: Espasa Calpe

Repstad, Pål. (2005) *Sociologiska perspektiv*. Lund: Studentlitteratur

Tosaus, Eduardo. (2008) “Algunas consideraciones sobre *La Sombra del Viento* de Ruiz Zafón”. *Espéculo*, 38 [En línea]. Disponible en <https://pendientedemigracion.ucm.es/info/especulo/numero38/soviento.html> [Fecha de consulta: 17 noviembre de 2014].

Tosaus, Eduardo. (2009) “Motivos, símbolos y obsesiones en la narrativa de Carlos Ruiz Zafón”. *Espéculo*, 41 [En línea]. Disponible en <https://pendientedemigracion.ucm.es/info/especulo/numero41/motivzaf.html> [Fecha de consulta: 15 noviembre de 2014].

Zafón, Carlos Ruíz. (2003) *La Sombra del Viento*. Barcelona: Planeta